



En invierno bajan a invernar a la península numerosas poblaciones de petirrojos procedentes de Europa

En primavera y verano el petirrojo anida y cría en los bosques de la sierra, aunque también elige para anidar las campiñas, jardines y huertos. Le gustan los lugares con arbustos con frutos y zonas en las que haya numerosos insectos. Los insectos, como arañas, hormigas, lombrices y escarabajos, forman gran parte de su alimentación. En otoño e invierno complementan su alimentación con cereales y frutos, entre otros, los de zarza y saúco.

La reproducción comienza en abril y concluye en julio, efectuando generalmente dos puestas, y en ocasiones tres. El nido lo construye en arbustos cerca del suelo, en huecos naturales o huecos de árboles. Lo construye con hierbas secas, hojarasca, musgo, pelo y plumas. Pone la hembra de 4 a 6 huevos de color blanco azulado con motas. Los huevos los incuba la hembra de 12 a 15 días, mientras es alimentada por el macho. Cuando la hembra está incubando la segunda puesta, el macho se encarga de la alimentación de la primera. Cuando nacen los pollos son cuidados y alimentados por ambos padres, que abandonarán el nido aproximadamente a los 15 días.